Lugares de São Paulo que rescatan recuerdos

Aunque es joven, la capital cuenta con lugares donde rescatan historias y nostalgias

A pesar de ser actual y joven, la metrópoli paulistana está conformada por varios lugares tradicionales y que también son parte de los recuerdos de muchas personas que viven allá o ya la visitaron. El Largo do Arouche, el Mercado Municipal de São Paulo, el Parque da Luz, el Centro Cultural Banco do Brasil y otros son lugares emblemáticos, que muestran recuerdos y rescatan memorias de los que conocen a fondo la capital.

Consulten con más detalles algunos de estos lugares y háganse un recorrido por sus memorias:

El Largo do Arouche, local tranquilo en el Centro, reúne varios establecimientos que remontan a la década de 1940. El bistró La Casserole, citado por el cantante brasileño Criolo en una de sus canciones, el restaurante O Gato, que se sonríe, y el Bar Léo son parte de los atractivos tradicionales de esta región, además del Mercado de Flores.

El Bixiga es otra región con edificios antiguos y que conserva parte de nuestra historia. Con sus cantinas, bares, iglesias y casas que componen un paisaje bucólico y diverso, lo que hace que este barrio sea marcado por la bohemia y la religión. En él ocurren fiestas y conmemoraciones tradicionales, tales como la Achiropita.

A quienes asocian los recuerdos a la comida, en São Paulo se encuentra muchos restaurantes de éxito desde hace mucho. Ese es el caso del Seu Oswaldo, una cafetería donde hay exquisitas hamburguesas desde 1966; del Sujinho, inaugurado en los 1960, que tiene en su menú chuletas y otros cortes de carne; del italiano Di Cunto, que sirve pastas hechas a mano desde 1935; o del Joakins, de 1965, que también sirve comidas exquisitas.

El Mercadão debe ser citado por su famoso sándwich de mortadela y otras especialidades. A los aficionados de este sándwich se les recomienda la tradicional Casa da Mortadela, que funciona desde 1977. En el tema de los lugares para comer o para comprar la comida, en el Centro se recomienda el almacén Casa Godinho, abierto en 1888 y reubicado en 1924, cuyo producto más comercializado es el Bacalao de Noruega, o el Empório Akkar, que vende comidas y condimentos árabes desde 1906.

Un lugar para comer un postre es la heladería Alaska, que en 1910 ya servía un de los helados más sabrosos y más grandes de la ciudad. A quienes les gusta una cerveza para ayudar en la digestión, se les recomiendan el Bar Brahma, que desde 1948 les asegura bebida fresca a los frecuentadores.

En dicha región, existe una de las esquinas más famosas de São Paulo, la de Ipiranga con la de São João, inmortalizada en la canción “Sampa” de Caetano Veloso. Se puede encontrar por las avenidas varios edificios históricos, a saber la Galeria Olido, un importante centro cultural, y la Galeria do Rock, que posee muchas tiendas relacionadas a los más distintos estilos musicales.

Por el Centro, que de por sí ya es un recorrido que traslada el visitante al pasado de la ciudad, con sus edificios antiguos y muchos lugares que funcionan todavía tal como el siglo pasado, está ubicado el Theatro São Pedro, uno de los principales teatros en actividad hoy, que fue inaugurado por primera vez en 1917.

También está ubicado en el Centro el Parque da Luz, que fue inaugurado en 1825 y que conserva actualmente varias características originales. En el momento de irse, se pueden ver al lado de la Estação da Luz los carriles responsables por el desplazamiento de miles de personas desde 1901.

Otro edificio histórico que conserva muchos recuerdos del pasado de la ciudad, el que narra la llegada de muchos inmigrantes es el Museu da Imigração. O el Centro Cultural São Paulo, el que reúne muchas opciones de ocio y de entretenimiento. O el Centro Cultural Banco do Brasil, el museo de la región que más mantiene la arquitectura original del edificio.

A los que extrañan los campeonatos de fútbol del pasado, se les recomiendan una visita al Pacaembu, que fue inaugurado en 1940 y donde ocurren actualmente partidos importantes. Al lado, se pueden ver el Museu do Futebol, que cuenta los importantes momentos del deporte.

El Canindé, sede de la Portuguesa, es famoso por la tradicional fiesta junina, que desde hace mucho recibe hinchas y aficionados. También está la calle Javari, sede del Juventus, el tradicional club que acoge a los moradores del barrio con mucha comida y tradición, ya sea en días de partido, ya en eventos realizados por la sede.

A conocer el lado más verde la ciudad, se pueden ver el tradicional Zoológico con sus animales, incluso dinosaurios, que les causa mucha impresión a los adultos y niños desde 1958; y el Instituto Butantan que recibe la visita de estudiantes y de profesores de biología desde hace mucho, además de ser un centro de estudios.

Para terminar el recorrido, ¿qué tal relajarse en un parque centenario como el Trianon? Al conservar sus principales características originales, es un oasis del bosque Atlântico en medio a la Avenida Paulista. O, quizás, en el Parque da Independência, situado en tierras donde pisaron reyes y emperadores, y donde Brasil se declaró independiente.